



**OTRO DESPISTE DE  
CALDERÓN; APOYA AL  
CORRUPTO DE URIBE**



## Calderón defiende otra causa perdida: ahora, la de Álvaro Uribe

Por Redacción / *El Independiente*

**E**l expresidente Felipe Calderón vuelve a encabezar una defensa polémica. Tras haber apoyado a su exsecretario de Seguridad, Genaro García Luna, hoy preso en Estados Unidos por sus vínculos con el narcotráfico, ahora defiende públicamente a Álvaro Uribe Vélez, expresidente de Colombia, condenado por fraude procesal y manipulación de testigos.

Calderón escribió en su cuenta de X: “Mi solidaridad con el Presidente @AlvaroUribeVel, a todas luces víctima de una injusticia que encumbra a los violentos y persigue a quienes enfrentaron a los que optaron por la muerte, el secuestro y el terror”.

Sus palabras se suman a una narrativa de victimización impulsada por sectores de la derecha latinoamericana que se rehúsan a aceptar procesos judiciales legítimos cuando afectan a sus aliados ideológicos.

Álvaro Uribe, quien gobernó Colombia entre 2002 y 2010, ha sido señalado por múltiples casos relacionados con la conformación de estructuras paramilitares, responsables de masacres y de los llamados “falsos positivos”: civiles asesinados y presentados como guerrilleros muertos en combate.

En este largo proceso legal de más de una década, Uribe fue recientemente condenado por fraude procesal, aunque absuelto del delito de soborno.

A pesar de ello, sus partidarios —incluido Calderón— insisten en que se trata de una persecución política.

### **MARCO RUBIO Y MARÍA CORINA MACHADO SE SUMAN A LA DEFENSA**

El respaldo del expresidente mexicano no es aislado. A la defensa de Uribe también se han sumado personajes como el senador

republicano Marco Rubio y la líder opositora venezolana María Corina Machado.

Rubio acusó a la justicia colombiana de ser “instrumentalizada” por jueces “radicales” y alertó sobre un precedente peligroso.

Machado, por su parte, llamó a Uribe “un aliado de la democracia y de la libertad en Venezuela”.

Sin embargo, tanto Rubio como Machado han sido criticados por su doble rasero.

Mientras condenan los procesos judiciales contra líderes de derecha, han guardado silencio ante las deportaciones masivas de migrantes venezolanos sin antecedentes criminales, enviados a cárceles de pandilleros en El Salvador, como documentó ProPública.

Este tipo de selectividad en la defensa de derechos humanos pone en entredicho la legitimidad de sus pronunciamientos.

Calderón, que enfrenta duras críticas por su legado en materia de seguridad y por los señalamientos contra García Luna, parece empeñado en seguir defendiendo causas que, ante los ojos de la justicia y la opinión pública, parecen perdidas.

Al igual que con su excolaborador, el expresidente mexicano opta por el silencio ante las víctimas y por la solidaridad incondicional con quienes comparten su visión ideológica, aunque los procesos judiciales en su contra cuenten con pruebas y legalidad.

Así, una vez más, Calderón asume una postura que refuerza el descrédito de la derecha latinoamericana ante las instituciones judiciales, pretendiendo que toda acción legal en su contra es producto de una conspiración.

Su respaldo a Uribe no sólo es cuestionable, sino que lo retrata como un político que, más que principios democráticos, defiende lealtades personales e ideológicas.

